

LA CRONICA DE MELILLA

Año XIV Melilla 18 de Octubre 1936 Núm. 1.788

Dirección, Redacción y Administración
Torres Quevedo, 2. Teléfono, 523Director, fundador y propietario,
Nicolás Pérez M. Cerisola

DE LA SEMANA

Las fiestas del Ateneo

En honor del Ejército y para solemnizar el día de la Raza

El Ateneo de Melilla, en alectuoso y solemne homenaje al Ejército español celebró el domingo último, la apertura de su nueva casa. Habían sido invitados y concurrieron, todos los jefes de Cuerpos y representantes civiles de los distintos organismos del Estado, así como también de otras organizaciones privadas.

Por ausencia del coronel Jefe de la Circunscripción, presidió el acto el teniente coronel Sr. Aymat, en unión del Delegado Gubernativo Sr. Juste; alcalde Sr. Marfil García, juez municipal Sr. Sánchez del Rosal; Comandante de Marina, Sr. Cheriguini; director del Instituto, Sr. Domínguez; Srta. Reyes en nombre de Sección Femenina de Falange; Sr. Carmona, en representación del señor Casaña; presidente accidental del Ateneo, don Nicolás Pérez M. Cerisola y secretario de la entidad, Sr. Marina.

El hermoso y confortable salón se hallaba totalmente ocupado por las representaciones militares y civiles, y numeroso público que lo llenaba por completo.

El Sr. Pérez M. Cerisola, pronunció elocuente discurso. Comenzó diciendo de que por mandato de las circunstancias, el más modesto de los ateneístas tenía el honor de dirigir unas palabras que constituían para él un doble feliz motivo: uno por abrir las puertas de la nueva Casa; y feliz asimismo por el homenaje al Ejército español, homenaje que era un acto de justicia.

Fueron fundadores del Ateneo prestigiosas figuras militares, como los señores Manzanque, Cuenca, Salinas, con quienes colaboramos gustosos, e impulsieron en esta Casa el sello de su patriotismo, y no podríamos renunciar a ese patrimonio que nos legaron sin traicionar el propio corazón.

Era un deber de justicia también, porque por la tribuna del Ateneo desfilaron militares tan prestigiosos como Monteverde, del Buey, Pozo, Lobera y tantos otros. El homenaje, es pues del pueblo al Ejército y sobre todo de Melilla en que se inició el movimiento tan glorioso. El alma de Melilla está troquelada con el alma del soldado español, pues no hay que olvidar que Estopiñán al dar una dentellada con su espada en estas rocas que han servido de atalaya hasta adentrarse en el territorio para llevar la cultura. Todo este sentir quisieramos recogerlo con cariño y tenerlo aquí; y quisieramos que se asociaran esos autores que se hallan en la Biblioteca y en cortejo de honor, vinieran aquí las figuras de Carlos V y Felipe II, Teresa de Jesús, Garcilaso, Góngora y cien ingenios españoles más y se destacaran Miguel de Cervantes con las figuras preclaras de Mena, Goya, Murillo y Velázquez e hincando su rodilla ante vuestra espada, os dijera que es cierto habeis salvado nuestro arte y nuestra tradición.

Solicita de todos la colaboración para la obra cultural y añade: Tenemos fé en que se hará; que esa España de nuestros mayores que habeis hecho de

nuevo; esa España que se condensaba en el saludo cordial, ¡A la paz de Dios! o en el otro de los tratinantes, ¡Vaya con Dios el caballero!, esa España del hogar, la reconstruireis y en ello colaboraremos todos.

Después de ofrendar el saludo que precede, el Presidente ruega a la representación del Coronel Jefe de la Circunscripción acepte el oficio en que se nombra al señor Sánchez González, socio de honor del Ateneo. Termina con un ¡Viva España! que es contestado con entusiasmo. El señor Cerisola es largamente ovacionado.

El secretario señor Marina, da lectura al oficio siendo muy aplaudido el nombramiento.

El teniente coronel señor Aymat hace presente que el Delegado Gubernativo señor Juste hará uso de la palabra para contestar al señor Presidente del Ateneo.

Manifiesta el señor Juste que sometido a dura prueba de una tan repentina imprevisión, recurre a la benevolencia y renuncia a hacer un discurso y menos después de oír al señor Presidente que ha hecho sentir emoción a los presentes con el arte de sus palabras.

Afirma no puede decir nada, tiene que limitarse a trasladar la realidad y que den el valor a la situación.

Asegura que este homenaje suscita un agradecimiento tan grande que se traduce en todo lo que haga nos. Todos sabéis cual fué el impulso del movimiento, el amor a España. La veíamos destigurada casi monstruosa, casi se nos iba olvidando sus facciones y queríamos verla con su espíritu y esos ideales puros son los que nos han acompañado. Si el ideal es grande nosotros seremos grandes; pero debemos ayudar a ponerlo más alto y la gratitud es grande porque viene del templo de la cultura y lo hace salvado el espacio de tiempo en que se había roto la soldadura. Termina diciendo que se ha debatido entre dos grandezas, la causa de la España nueva y la causa del Ateneo. (Ovación).

El Teniente Coronel señor Aymat, dice en sentidos y patrióticos terminos que en estos instantes en que nuestro Ejército se está batiendo en el centro de España, que se desgarran por el dolor de sus malos hijos, debíamos dedicarle un recuerdo gritando muy fuerte ¡Viva España!, vitor que fué contestado con entusiasmo enorme por todos los presentes.

La Fiesta de la Raza

Solemne, patriótica y página delicada de Arte fué la Fiesta de la Raza, organizada por el Ateneo de Melilla en homenaje al Ejército español.

La espléndida sala del Gran Teatro Kursaal profusamente exornado con atributos patrióticos, se celebró el lunes, organizada por el Ateneo de Melilla la Fiesta de la Raza.

Asistieron a la solemne fiesta, ocupando los palcos presidenciales, el ilustre coronel Jefe de la Circunscripción señor Sánchez González; Delegado Gu-

bernativo señor Juste; Alcalde señor Marfil; Comandante de Marina señor Cheriguini y otras autoridades. Todas fueron recibidas a la puerta del Kursaal, por el presidente accidental del Ateneo señor Cerisola y demás directivos de la docta entidad.

A la hora de comenzar el espectáculo la amplia sala del Kursaal, presentaba brillantísimo aspecto llena por completo.

En primer término, la banda de música de la Agrupación de Cazadores, que dirige el profesor señor Martínez Peiró interpretó una selección de la zarzuela «El Tambor de Granaderos». A continuación el presidente de la Sección de Literatura y Bellas Artes del Ateneo señor Chacón, como prólogo de la fiesta, leyó unas primorosas y bellamente cinceladas cuartillas, en la que glosó con insuperable acierto la fecha inmortal del 12 de Octubre de 1492.

Con primoroso estilo, como acabado artífice, recordó la gesta gloriosa, plena de actualidad del Alcázar de Toledo, «temple de caracteres, como el Tajo lo es del acero, altar de la Infantería española, arqueta cincelada que guarda el oro de las virtudes militares».

Cinceló en párrafos de encendido patriotismo cálidos elogios a nuestro glorioso Ejército, diciendo que con su espada de recios gavilanes ha escrito el poema grandioso homérico que prologó Pelayo con un modesto Principado.

El Ejército—dijo—es una religión de hombres honrados, valerosos y cristianos: depósitos de tradiciones heroicas escuela de ciudadanía y ejemplario de virilidad. Por el Ejército vuelve nuestra nación a recobrar la dignidad de Estado.

Terminó el bello trabajo que fué ovacionado dando vivas a España, al Ejército y a Melilla, vitores que fueron contestados con delirante entusiasmo.

A continuación los señores Fernández Tijero (piano), Cabas Quiles (vide) y Gutiérrez (violín), ejecutaron de forma insuperable, bella y magistralmente un escogido programa en el que figuraban obras de Haydn, Mozart y Albeniz.

Actuaron después las consumadas guitarristas y ya consagradas concertistas bellas y encantadoras Angustias, Carmen Meme y Chacón, que alcanzaron un clamoroso triunfo. Son intérpretes deliciosos estas artistas que con depurado estilo, matizan y arrancan del españolísimo instrumento secretos cautivadores.

Para las bellísimas señoritas de Chacón fueron calurosos ovaciones de verdadero entusiasmo.

La segunda parte del programa precedió un descanso, durante el cual distinguidas señoritas ofrecieron flores y banderas, obteniéndose lucidísima reanudación.

En la escenificación de las poesías «El Ama», de Gabriel y Galán, actuaron de actores la bella señorita Maruja Marina y el joven José Díaz Otero, recitando el trabajo, el señor Blanco; discurso de las «Armas y Letras», de Cervantes. Actores, don Salvador Fernández y don José Barrientos, actuando de lector el señor Moreno Sevilla; «La España del 800». Poesía «El dos de Mayo», de Bernardo López García. Compusieron el conjunto escénico, una admirable composición de España, las encantadoras señoritas Emma del Pozo, Aurorita Soto, Amparito Caro, Conchita Valverde y Angelines Orizola, con varios distinguidos jóvenes que vestían uniformes del Ejército, Falange, Requetés y Milicias nacionales.

El señor Moreno Sevilla con elocuentes y patrióticas frases que fueron ovacionadas, monologó la lectura del admirable capítulo del «Quevedo».

Por último, leyó de forma insuperable la célebre poesía de Bernardo López, el señor Marina, quien le dió la emoción necesaria para llevar al corazón de todos la arrebatadora fuerza y dignidad patriótica que resume toda la expresada inmortal composición.

Por último, y con el mismo cuadro plástico, el señor Blanco dió lectura a una bellísima poesía titulada: «La España de hoy», original de don Nicolás Pérez M. Cerisola, en que canta el autor las glorias de España en versos admirablemente cincelados y fervorosamente sentidos, habiendo conseguido componer una interesante obra de alto valor patriótico y poético.

El público premió su lectura con muestras de verdadero entusiasmo, aplaudiendo extraordinariamente e interesando la presencia del autor en el proscenio.

Como epílogo de la fiesta, desde el patio de butacas, el Padre Franciscano Fray Francisco María de San Sebastián, pronunció breves palabras, al final de las cuales, con el mayor respeto, pidió a los dirigentes de Falange la supresión de la palabra camarada, bien por la de compañero, o por la de amigo o colega, pues aquella tenía recuerdos trágicos, por haber sido usada por los amigos de la destrucción y de la antipatía.

Estas palabras del virtuoso Padre fueron acogidas con una gran ovación.

Un triunfo clamoroso fué también para el gran artista Tomás Pellicer, que valiosamente ayudado por el laureado Juan López Más, realizaron de forma insuperable, con bellísimas decoraciones y figurines, las escenificaciones de las poesías.

El magnífico festival se dió por terminado cantándose el himno de la Academia de Infantería, hoy nacional, y el de Falange Española, entre atronadoras ovaciones.

Fué una nueva jornada de homenaje al Ejército y de éxito para el Ateneo que reanuda su vida con insuperable acierto.

Notas del momento

Se ha encargado del despacho del Juzgado de Instrucción el letrado don José Sánchez del Rosal, pasando al Juzgado Municipal, don Nicolás Pérez M. Cerisola.

En simpático acto se ha procedido a la apertura de la hucha en que se hizo pública suscripción para el homenaje a la española locutora de Radio Club Portugués.

Un acto tan sencillo como simpático.

El día 15 y con toda solemnidad se celebró en la Iglesia Castrense la solemne función en honor de Santa Teresa de Jesús, organizada por la Asociación de Señoras.

Fué un acto tan piadoso como brillante. Ha dado a luz una hermosa niña la distinguida señora del Delegado Gubernativo D. José Juste de Santiago, Comandante del Cuerpo de Intendencia.

Marchó a la Península el comandante don José Miró.

Alumbro felizmente hermosa niña la bella señora del Ingeniero subdelegado de Industrias don Enrique Domenech.

Con su distinguida esposa ha llegado el comerciante don Esteban Masó.

La señora del doctor Herrera ha dado a luz hermosa niña.

Se encuentra muy aliviada de su dolencia la distinguida y bella esposa de nuestro querido amigo don Juan Bernabé.

Se halla enfermo un monísimo hijo del Comandante don Francisco Sánchez del Pozo.

De Guzmán el Bueno a los Moscardó grandiosos

La grandeza inmarcesible de la gesta toledana, sigue siendo el tema obligado de actualidad, con tales trazos de recia grandiosidad, que no puede sustraerse nuestro espíritu al comentarlo y constante alabanza de tal cúmulo de hechos grandes y ejemplares.

Tan pronto se rinde nuestro entusiasmo ante el hecho del admirable conjunto, como se desborda nuestro frenesí españolista, conforme van llegando a nosotros detalles y perfiles de esta gesta magnífica, que subyugando las más íntimas fibras de nuestra sensibilidad personal y colectiva, trasponiendo las fronteras, conmueve y admira al Mundo, que hoy sin excepción posible, rinde unánime a los héroes del Alcázar toledano, adalides sin par en esta lucha del honor y la espiritualidad contra la barbarie materialista y burda, el más cálido y más ferviente homenaje a estos hijos de nuestra raza inmortal.

Pero es que entre tanto y tanto hecho ejemplar, entre el cúmulo de rasgos de valor que sin cesar se conocen, destacan uno tan enormemente tierno y grande, de una ejemplaridad tan intensa, tan sana, no hay mejor palabra en nuestro léxico que mejor lo defina, que no puedo resistir a la tentación de dedicarle hoy

este modesto comentario, con el deseo de que la fortuna me ayude, para mejor resaltar el ejemplo sublime de dos héroes españoles.

Mientras los acogidos en los muros gloriosos del Alcázar, puesta la vista en Dios y España, luchan bravos contra el empuje monstruoso de los desalmados que sin parar mienten en la grandiosidad de la actitud digna de aquellos hombres, querían a toda costa vencerla; mientras tras las piedras milenarias del histórico monumento toledano, aquellos soldados y aquellos caballeros españoles defendían animosos sus vidas, y lo que es más el honor de la España racial y digna, un cerebro infernalmente inspirado, logra detener a un hijo del valiente coronel don José Moscardó, Director del Hogar de nuestra Infancia y Jefe natural y dignísimo de aquel puñado de valientes que buscando su amparo, a su pericia y a su valor se entregaron dispuestos a todo aun al máximo sacrificio, para utilizarlo coherente, como medio único, capaz de vencer la resistencia magnífica del caudillo del Alcázar y con él la de sus defensores admirables.

Llevar al hijo a un lugar cercano; le obligan a llamar telefónicamente al padre, que conocía ya el intento de sus despreciables adversarios y a través de este modernísimo medio de comunicación se registra para siempre el más tierno y edificante de los diálogos:

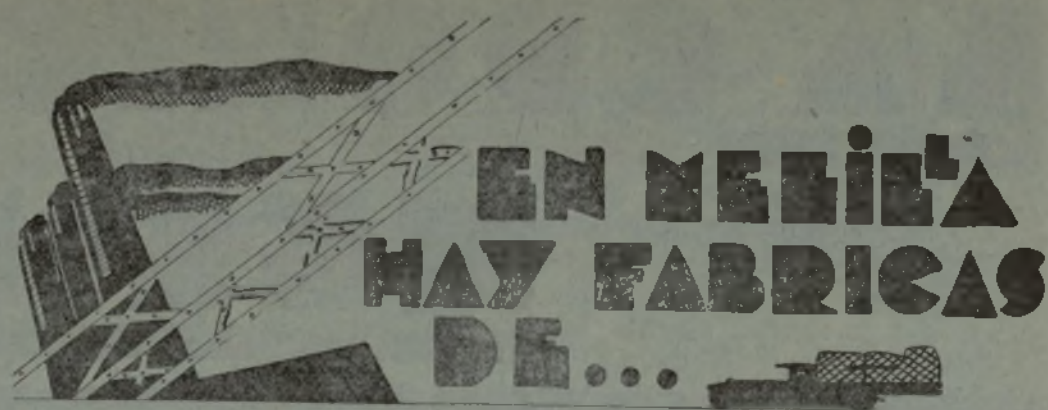
—Padre; (dice el hijo valeroso, al hombre que significaba su apellido aureolándolo con los destellos lumínicos de una gloria eterna), aquí me traen para que logre de tí una rendición imposible; no vaciles padre; cumple con tu deber; nada vale esta vida mía, junto a la grandeza de tu empresa y de España; estoy tranquilo y orgulloso de merecerle.

Y el padre; grande en la inmensidad de su infortunio sentimental, consciente del supremo alcance de sus palabras admirables, dominando heroico todas las inclinaciones naturales y humanas, contesta al hijo, destrozado el corazón, pero encheda el alma de fé y de santo patriotismo:

—Hijo: soy yo el que se enorgullece de haberte engendrado. Aquí estoy por Dios y por España. Acepta la prueba a que el destino nos somete y cumple hasta el fin tus deberes de caballero y de cristiano. Recibe hijo mi bendición y ¡adelante!

Termina el diálogo que eleva hasta el infinito, nuestro fervor patrio, que se adentra potente hasta lo más íntimo de nuestras almas, y cuando el padre manteniendo nervioso en su mano el auricular, oyó la descarga fatal que le quitase al hijo para llevarlo a la mansión divina de la inmortalidad, destrozada el alma pero íntimamente orgulloso de aquel hijo a quien diera vida, elevó al cielo sus ojos velados por las lágrimas y rápido volvió a los muros, para seguir tras ellos la lucha épica y grandiosa de esta gesta inolvidable y magnífica.

Grande, inmensa es la magnitud del padre, que por su Patria y por el honor militar, ofreció a España y a los suyos, el más preciado tesoro de su alma, como lo ofrecieron siempre los hijos del héroe de Tarifa, de aquél Guzmán el Bueno, tan constantemente repetido en los anales de nuestra historia sin par, pero lo es tanto y aún más, la del acto sublime grande del hijo, que consciente de su fin, sintiendo en su corazón los latidos acelerados del corazón del padre ante la responsabilidad enorme que sobre aquel pesaba, oyó en su interior la voz de la sangre brava que le dieran al darle vida y con fé de mártir y espíritu de elegido, se ofreció gozoso al sacrificio, para sumar su ejemplo a los que con su padre luchaban en el histórico recinto toledano.



Automóviles STAND

Coches excelentes a precios económicos.

Exposición y venta: Joaquín Costa, 2

Agente y depositario:

Morales Stand

¡No; no ha muerto nuestra raza española; surge en estos instantes gloriosos, potente y recia como siempre y prodiga esplendida ante la faz del mundo, hechos como los de los héroes Moscardó, padre e hijo, que dicen con reflejos cegantes de oro puro, como los hijos de esta España, fueron, son y serán eternamente, ejemplo magno, de valor infinito y de fé insuperable!

A los héroes todos del Alcázar de Alfonso VI, se ha concedido por la Junta de Defensa Nacional de Burgos, interpretando el sentir de la España racial y digna la Cruz Laureada de San Fernando colectivamente, pero a los héroes Moscardó hay que concederles más; mucho más; hay que elevar en todas las almas españolas, un altar en que a todas horas ofrendemos tributos de íntima e inmensa admiración, de constante y máximo homenaje, mientras sobre la tumba del hijo, heroicamente mártir de la más santa y grande de las causas, se eleve un monumento que perpetúe su memoria, al que hemos de contribuir todos los hijos de España, en el que han de esculptarse las frases pronunciadas en su conversación con el padre, debajo de la Cruz venerada, que constituye el máximo galardón para los héroes.

¡Que sublime ejemplos de grandeza! ¡Qué insignificantes ante ellos, todos nuestros actos y todos los sacrificios que hayamos de sufrir!

Pensar en ello y os sentireis fuertes. Tenerlos presentes en todo momento y os sentireis así mismo animados para ser dignos hermanos de estos mártires que son con su sacrificio santo, los más recios cimientos de esta obra cumbre que asombra al mundo, que salva una civilización y eleva nuestro nombre a las alturas inmarcesibles de la gloria.

¡Honor a estos héroes, orgullo de la raza y de la España que resurge!

¡Españoles todos, a ser dignos del supremo sacrificio de estos mártires!

A gritar con alma y vida como Moscardó gritó en el supremo instante de su muerte ejemplar y gloriosa: ¡Viva España!

C. MARINA

Melilla, 30 9 36.

Tema del momento

El obrero engañado

En general el obrero, mal informado, rechaza el único Régimen que puede satisfacer sus legítimas aspiraciones dentro de las posibilidades humanas.

El Fascio no es un partido de clase, y

menos un Régimen capitalista en el sentido que a éste suele dársele; es, ni más ni menos, un Régimen de justicia social autoritario, totalitario y unitario.

Tan distantes estamos de un Régimen marxista, materialista y opresor, como del sistema capitalista absorbente, cruel y despótico. Pero no hay que confundir el capitalismo consciente y emprendedor con la plutocracia. Cualquier ciudadano de talento, con dotes de organización y gran capacidad de trabajo puede y debe emprender un negocio, dándose todo el impulso de que sea capaz, siempre que le guíe un fin noble y elevado: el bien propio con miras al bien común. Este ciudadano no es un explotador, sino un bienhechor de la humanidad. Sin la aportación de estos hombres privilegiados, el mundo no podría prosperar.

Ahora bien: el plutócrata es ya otro cantar. Contra el plutócrata parásito, avaro y explotador, todas las armas son pocas. Los que heredan una fortuna cuantiosa y viven opíparamente de sus rentas sin trabajar, a costa del sudor de los demás: los que acaparan y guardan el dinero por el insano afán de atesorarlo; los que de un modo u otro explotan a sus semejantes, son, en fin, indignos de convivir en una sociedad medianamente organizada.

Pero convengamos en que el germen maligno de la explotación, no solo anida en el alma perversa de ciertos capitalistas sin entrañas; también mora en los que a pretexto de víctimas se erigen en victimarios Vervigracia: el obrero que gana todo lo suficiente para vivir y exige más de lo que en justicia le corresponde, es otro explotador con aspiraciones a plutócrata.

El salario único, por ejemplo, que exigen los marxistas, es un desatino, por razones fáciles de comprender. Es un desatino, digo, porque el rendimiento del individuo es mayor o menor, según su capacidad de trabajo, honradez y laboriosidad. Para rebatir ese principio se arguye que no es justo que los fuertes e inteligentes puedan alcanzar sueldos fabulosos, y que los débiles e ineptos se mueran de hambre. En efecto, esa sería una razón de peso si no estuviese prevista en la Magna Carta de Trabajo vigente en Italia. En ella se asigna un jornal mínimo, de manera que todo ciudadano indotado por la naturaleza gane lo suficiente para subvenir a las necesidades de la vida.

Como se ve, todo está perfectamente estipulado en un Estado fascista con un sentido cristiano, justo y equitativo.

José VIDAL LOMBAN

GRAN BODEGA

El Cocodrilo

Pablo Guerrero

Conde del Serrallo, 3, Melilla
Teléfono, núm. 522

Depósito de la Manzanilla «La Gitana» y de Sidral «Teixidor». Almacén de vinos legítimos de Valdepellás. — Quesos Mauchegos. Roquefort y Holanda. Embutidos de ma Vinosrea. finos y licores. Unica casa en Melilla que garantiza pureza y calidad de sus géneros

Casa Angelita

Prím, 3
y Poeta Quintana, 1

Bar Restaurant España

Canalejas, 11

España en el ámbito internacional

Los problemas de Marruecos, Tánger y el Mediterráneo

Toda la prensa europea viene dedicando grandes y apretadas columnas a los problemas internacionales. Las potencias interesadas en los problemas del Mediterráneo, de Tánger y de Marruecos como son Inglaterra, Francia, Italia y España están ligadas por sagrados intereses territoriales en relación con dichos problemas. Nosotros los españoles hemos dedicado unas sesiones del Parlamento a estos debates importantísimos de las cuestiones de España en el áren internacional.

¿Para interesar en ellos a la gran opinión española?

Los españoles que vivimos en Marruecos tocamos de cerca, mejor que nuestros hermanos de la Península, todo lo que afecta a la sagrada misión de nuestra Madre Patria en torno a los factores del viejo y supercivilizado «Mare Nostrum» y en relación con estos pueblos del Islam marroquí que hemos venido a civilizar por el mandato internacional del Acta de Algeciras, Francia y España. Aunque también sobre Tánger mantienen sus derechos Inglaterra e Italia, lo cierto es que las dos principales potencias que hemos derramado muchos millones y mucha sangre en Marruecos hemos sido España y Francia. Cumple, por tanto, reconocer esto, además de los tratados diplomáticos, para alegar más y mejores derechos cuando llegue la hora de la revisión de Actas y de Estatutos.

España, Matrona colonizadora de Mundos, tiene muchas páginas en su «haber» que alegar cuando ventilen las Cancillerías y los Gobiernos cuales son, han sido y serán los destinos civilizadores de Europa y de toda la Humanidad.

Hoy, ante el mundo, el único nudo umbilical que une a España con la Sociedad de las Naciones para las cuestiones internacionales, la tenemos precisamente por nuestra misión colonizadora de Marruecos. Ningún otro problema exterior

nos atañe directamente. Fundamentos en este anquilosado Imperio del Mogreb nuestro mejor derecho étnico, geográfico y estratégico. Marruecos viejo eje de discordias y reclamaciones de las Cancillerías europeas, será durante muchos años una cuestión palpitante de actualidad por su situación y por ser la extrema potencia occidental del Islam.

Inglaterra tuvo, tiene y tendrá sumo interés en todas las cuestiones que afecten al Estrecho de Gibraltar. Por eso es la primera interesada en mantener sobre Tánger sus derechos y, si pudiera lograrlo una hegemonía comercial y bancaria: aunque la preponderancia espiritual la tengan España y la administrativa Francia.

En lo que afecta al Mediterráneo y los pueblos costeros que le circundan serán sus facetas, en conjunto, el poliedro luminoso donde converjan durante mucho tiempo los ojos colonistas de Europa por ser paso obligado de todas las potencias hacia África y hacia Asia y válvula de expansión de los brazos emigrantes que hoy, en paro forzoso, sobran más y más cada día en Europa vieja y agotada que no puede alimentar la superpoblación y necesita la emigración. ¿Y donde encontrarlos mejor que en este gran continente negro, sin apenas colonizar? ¿Cuál es el litigio y las ansias de Italia que anhela colonias porque son insuficientes para su expansión Trípoli, Somalia y Eritrea? ¿Su conflicto con Abisinia no obedece a sus miras políticas, coloniales, en el África oriental?

Las naciones de Europa buscan vida al comercio en la paz conquistando cada día nuevos y mejores mercados y nuevas y mejores tierras para los cultivos. Por qué España es desplazada de muchos mercados por los vinos de Argelia, las naranjas de Jaffa y California, el aceite de Italia, la cebada y las habas de Ma-

CEMENTOS

◆ **Asland, Griff y Super Colossus**
ACREDITADOS MUNDIALMENTE

Depositorio exclusivo para
Melilla y Villa Alhucemas:

MIGUEL GOMEZ DIEZ

rruecos y otros artículos en los cuales tuvimos ante la supremacía de cantidad y cantidad que nadie podía competir con nosotros? Se ve que la balanza comercial de los países oscila llevando la vida o la muerte para unos u otros mercados. Y de aquí la moderna lucha que ocasiona guerras y trastornos a todos.

España tiene títulos sobrados para acrecentar su valor internacional en Ginebra ante la Sociedad de las Naciones por su valor histórico geográfico y estratégico de potencia Mediterránea y mandataria de Europa en la sagrada colonización de Marruecos en cuyo Norte africano tenemos de antiguo nuestras plazas y puertos de Soberanía: Ceuta y Melilla. Sobre Tánger tenemos derechos espirituales y lazos de unión indiscutibles de supremacía aunque no estén muy propicias a reconocernos las Cancillerías interesadas en esta ciudad internacional y en la redacción de su Estatuto. Lo que pasa es que Tánger, enclavado en nuestra Zona de Protectorado es un trozo codiciado por todos: por los que tienen y por los que no tienen creados aquí intereses y empresas de los órdenes material o espiritual. Se le codicia por ser una llave del Estrecho y puerta de entrada en Marruecos en ruta hacia Fez, Rabat, Casablanca y Marrakéx. Es decir nudo primordial de las comunicaciones terrestres e interoceánicas de los grandes continentes.

Si el «Mare Nostrum» tiene mañana litigio, con nuestras Baleares en medio y este largo rontis marroquí de nuestra Zona, nos veremos forzosa e irremisiblemente envueltos en las discusiones y contiendas que tal litigio hipotético pudiera acarrear, por lo cual es España la

Para entretenerse

Monólogos y obras dramáticas propios para señoritas y caballeros, para representar en veladas, escuelas, y tertulias particulares.

Monólogos para señoritas (32 monólogos 3'75 pesetas).

Monólogos para caballeros (17 monólogos y 8 obras representables 3'75 pesetas).

Monólogos sueltos a 0'50.

Los pedidos, con el importe en sellos o letras de giro mútuose haranal señor Director de la Academia Provincial de Declamación, Zorrilla, 2 y 4.—Malaga.



primera interesada en estar alerta y vigilante. atenta a lo que en Europa pase o pueda pasar.

En esta cruzada civilizadora que hemos traído a Marruecos nuestra causa adquiere gran valor y relieve internacional.

Los problemas políticos y económicos que la República española tenga en el área internacional, emanados del Acta de Algeciras desde el año 1906 que fué designada del convenio Hispano-francés firmado en Madrid el 27 de noviembre de 1912, han de referirse siempre, cardinalmente, a nuestro Protectorado de Marruecos y Tánger. Los Gobiernos directores de nuestra política conocen por los organismos asesores el impulso progresivo de la economía marroquí y su administración.

El Imperio decadente del Mogreb está recibiendo hoy las auras de renovación que vajaron España y Francia... A los primeros años de evolución seguirán los adelantos y las transformaciones. Pasados los años bélicos, afirmada y consolidada la paz, quedó abierta la era de acción civil, cultural, sanitaria, de poner en valor moderna campiñas y hombres. Tanto en todo lo material como en lo espiritual. España respiró al acabarse la tragedia y el luto. Francia también acabó con la rebeldía en su Zona del Alto Atlas y aduare del Sahara. Los españoles desembarcaron en Ifni y quedó todo el Imperio mogrebino sometido a las dos Naciones protectoras. El mandato internacional se cumplía. Hoy ya no hay vencedores ni vencidos. El reloj del tiempo todo lo borra. Pero nuestros deberes internacionales en la paz son más difíciles que en la guerra. Construir es mucho más difícil que arrasar. La mejor conquista ha de ser la de los espíritus moros, atrasados, dormidos.

Todos sabemos que de la acción de guerra a la de paz media un abismo. La prosperidad, riqueza, ilustración y engrandecimiento de los hombres y naciones se logra hermanando corazones y voluntades; caminando protectores y protegidos hacia la soñada meta de un alto ideal. España tiene un vasto campo en el área internacional. Las grandes potencias asociadas en Ginebra hacen honor a nuestros históricos timbres y blasones. Ya Paul Boncourt dijo que es de desear que España adquiera internacionalmente el rango que nos pertenece y a que tenemos legítimo derecho.

F. VERDEJO IGLESIAS.

NOVIOS...
LOS MUEBLES Y EQUIPO
COMPRARLOS EN.....



Gran Almacén de Muebles

Avenida de la República, 28

Surtido en todos los estilos. Los mejores precios

Ayuntamiento de Madrid

Por qué somos corporativos

Todo cuanto se hizo por enaltecer la personalidad humana por las filosofías que entroncan en el Renacimiento, se vió coronado por una negación formidable. Una estúpida paradoja que la Historia atestigüa, nos hace culminar en la negación del individuo cuando un ensayo de falsa democracia se juega sobre el tablero de la política; dos ejemplos, listados en el tiempo, pero próximos ideológicamente, podrían prestarnos enseñanzas muy provechosas. Aún duraban los ecos con que los jacobinos entonando las brillantes notas de «La Marsellesa» habían abierto en el corazón de los franceses una esperanza hacia un más humano porvenir, y aún las filas humeantes de las barricadas señalaban el fatigoso avance de aquella trinidad laica con que la diosa Razón había pretendido envolverse, cuando Napoleón, que regresa victorioso de Italia y Egipto, asume todos los poderes que concentra en el Imperio, y el ensayo democrático se frustra apenas iniciado. De la Revolución francesa al comunismo ruso, la línea es recta, a pesar de la aparente oposición de principios. Aquella se hizo en nombre del individuo y significaba una repulsa hacia el pasado, y ésta, aunque parezca un sarcasmo, también se hizo en el mismo nombre y con idéntico carácter. También Rusia tuvo su falso ensayo democrático y también como antes fracasó: fué Karensky el encargado de realizarlo y cuando apenas ha conseguido dominar las reacciones del Ejército, lanza Lenin al pueblo contra él a realizar el programa máximo, y los bolcheviques aplastan el partido menchevique, que piensa en la realización gradual del contenido democrático y enarbolan desde el Poder el látigo, que marca a quienes intenta caminar por cuenta propia.

Como consecuencia de todo ello, la autocracia aparece como algo necesario. El poder del Estado debe estar en manos de uno o algunos, siempre muy pocos y los mejores. Al ciudadano no le es dado objetar ni discutir en el terreno individual y anárquico de antes. Es ante todo un creyente y se le exige una fe ciega. La Falange aspira a formar de una parte una selección directora de incuestionables facultades; de otra, un pueblo obediente y disciplinado con la garantía absoluta de que la reacción suprema se ejerza en beneficio de todos.

Esta anulación no del individuo, sino del esfuerzo aislado individual, es el presupuesto de los regímenes autocráticos y postulado que hoy se acepta comúnmente: así lo confirman hombres de diferentes configuraciones políticas; unas veces es Baldwin ex ministro inglés, que después de comentar el fracaso se pronuncia por una nueva forma democrática cuyo soporte sea la corporación o la asociación; otras veces la idea aparece en un hombre nada sospechoso, Francesco Nitti, cuando busca una nueva forma democrática más de acuerdo con necesidades y sentimientos de orden supraindividual.

Todas estas citas evidencian hasta qué punto hombres de todos los matices, de todas las tendencias, buscan la forma nueva, convencidos por la visión del continuo fracaso. Decididamente estamos en el siglo del corporativismo, y es inútil pretender sustraerse a esta tendencia, como lo fué en el siglo XIX al liberalismo y al influjo renacentista en la segunda mitad de la Edad Media, así como había prevalecido el feudalismo en la primera. Si allá hacia el siglo XVI la fe en el hombre pudo dar origen a la utopía de Tomás Moro que construye su «Isla utópica» donde todo es ventura sin autoridad ni coacción, e hizo decir a espíritus selectos que se «había encontrado el hombre a sí mismo», hoy como ya antes es-

cribimos, es el desengaño del poder propio, la convicción de la insuficiencia individual, la que ha motivado al hombre hacia el grupo social, hacia el corporativismo, donde aquél se encuentra mejor amparado y en situación de ser defendido de las extralimitaciones del Poder público. He aquí por qué decíamos antes que era inútil pretender sustraerse al movimiento orgánico o corporativo moderno, porque representa la reacción natural y espontánea con que un organismo social o el individuo mismo se defiende ante un ataque o una intrusión extraña a la manera con que el organismo animal reacciona aglutinándose contra ataques de análoga naturaleza. No es, pues, la tendencia, cuya fuerza avasalladora no se puede contener, lo que ha de discutirse, sino la forma, el cauce viable que ha de dársele para que cristalice en realidades nacionales, limpias de resabios exóticos, mal avenidos siempre con nuestras evigencias raciales, y en este camino el estudio de nuestra nacionalidad será de gran valor para enjuiciar, pues si el cúmulo de generaciones que nos precedieron imprimió un matiz propio en la conciencia nacional, será insensato contrariarla, ya que así contrariamos la vida misma nacional, en cuyo decurso objetivamente observado representamos tan sólo un momento.

Nuestra opinión sobre el particular puede condenarse así: «En las relaciones del Estado con la sociedad no es ésta quien debe predominar sobre aquél, alegando razones de pricidad, como sucede en la tesis liberal, ni aquél sobre ésta basándose en la supuesta superioridad de fines. La fórmula la encontramos en la Nación personificada por el Estado, aquélla con un soporte orgánico, no individual ni atómico por ser orgánico la sociedad que lo forma, y éste a base de representación corporativa, única manera de excluir los privilegios de clase o grupo».

(Servicio de Prensa y Propaganda Central de F. E. de las J. O. N. S.)

Cafés

Inglés y España

Los mejores situados

El mejor servicio

Avenida de la República, Melilla

Anúnciese en

La Crónica

Ayuntamiento de Madrid

Compañía Hispano Marroquí de Gas y Electricidad

MELILLA

Central eléctrica:

Alvaro de Bazán, 1 y 3

Teléfono, 346

Dirección y Oficinas: Canalejas, 18

(Lateral de la Iglesia)

TELEFONO, 133

Hacia un patriotismo de todos

El patriotismo no puede nunca ser un producto estancado. Es decir, que el patriotismo o es un sentimiento general o no hay nación. Porque el patriotismo es un impulso de arraigo nacional, que debe estar fuera de las diferencias ideológicas de los hombres. El patriotismo en España estaba dormido, y ahora ha despertado, así como despertó en la guerra de la Independencia, en virtud de una reacción extranjerizante y anticatólica. La persecución a la Iglesia y la intromisión extranjera en las directrices de la política. Eran el llamado laicismo, que no era laicismo, sino sectarismo antirreligioso, y el llamado marxismo que, en su mismo nombre, llevaba la marca antinacional, recordando a uno de los hombres más funestos del pensamiento moderno.

Cuantos han reaccionado, y no de ahora, sino de antes, contra estos dos estímulos antinacionales que amenazaban acabar con España, eran y son patriotas. Cuantos, además, se han opuesto a la política particularista y criminal de las regiones que anhelaban la separación son patriotas.

Puede discutirse el ingreso de un hombre en un partido político, y aun dudar de su sinceridad de momento, ya que el oportunismo mueve a muchos a adoptar posiciones circunstanciales, pero el patriotismo, como la religión, no pueden negarse a nadie que demuestre con actos que lleva dentro de sí la exaltación del sentimiento nacional. La Iglesia está abierta para todos, y aun para los pecadores tiene el tribunal de la Penitencia, que lava y redime de la culpa; y, de igual modo, la Patria es para todos los que viven en su regazo, sintiéndose hijos y defensores de ella. Es decir, que el patriotismo no puede ser de un grupo, de una cofradía, de un partido... O es de todos o la nación desaparece.

Servir a la Patria se dice en el Ejército, y esa debe ser la norma de todos los ciudadanos. Ahora vivimos una guerra de salvación nacional, y todos los que luchan del lado de España afirman con su patriotismo la existencia de la nación. Cualquier suspicacia en este sentido puede ser criminal, pues el patriotismo o es patriotismo de todos o no es. O todos los españoles sienten la Patria como raíz sustancial de su ser, o la reconstrucción de España no será posible. El frente nacional que ahora se ha desplegado tiene su fuerza precisamente en su extensión.

Por eso el nexo del patriotismo no puede ser otro que el Ejército. Ahondar hoy diferencias, cultivar falacias, volver la vista a viejas competencias, renovar

agravios y resentimientos, esforzarse en dividir en vez de aplicarse a la tarea de anuar, es no darse cuenta del momento.

Ni de un sólo español podrá prescindirse para la obra de reconstrucción nacional. ¿Y la política? Ah, la política, tal como entendíamos la política, como fuerza exclusivista de poder, de mando, de influencia... esto es una cosa pasada, en la nadie, honradamente puede pensar en estos instantes históricos.

Hoy no es posible otra asperanza que la de aunar todas las voluntades españolas en la empresa común de reconstruir España. Y esto, precisamente, es lo que en todas partes se llama patriotismo.

No ahondemos en las causas de los males que nos han traído a la situación actual. De esta responsabilidad quizá no se libre en España, en mayor o menor grado, ningún hombre ni ninguna institución. Los hombres se caen y se levantan, pecan y se arrepienten, y así, los pueblos; y no más que los vanos pueden sentirse químicamente puros y con autoridad para lanzar la primera piedra.

Hoy el patriotismo proyecta hacia el porvenir, y los buenos españoles les conoceremos por sus obras. Quien se oponga activa o pasivamente, a la empresa reconstructora debe juzgarse como traidor y eliminarle del solar nacional, y es el Ejército con su fuerza moral y material, con su historia y con su espíritu de sacrificio, el que libre de banderías y de partidos, de apetencias groseras y de apetitos torpes, dará a todos los españoles la norma, el ejemplo y la ley.

Francisco DE COSSIO

CONSULTORIO DENTAL RAMON MORANCHEL

Ondontólogo de los Hospitales Militares

Correcciones ortodóncicas—Protexis maxilofaciales—Enfermedades de la boca y dientes

Castilla, 11 (Barrio Real)

CONSULTA: De 12 a 1 y de 3 a 6

Taller de Mecánica en general Fundiciones de hierro y bronce Reparaciones marítimas y terrestres

Vargas y Alarcón

alleres: General Topete, 11 y 13 y Gral Valcarlos, 16 y 18 Fundición: General Alcarlos 14 Teléfono, 647 MELILLA



CINE



La muerte de Lew Cody

El actor que gustó del "whisky", de las mujeres y los trajes claros

Lillian Tashman, Karl Dane... con Lew Cody, son tres las bajas habidas en el cine durante lo que va de año.

El malogrado actor norteamericano pertenece a la época románticopoliciaca de las películas mudas. Su nombre va unido a los de Francis Ford, William Duncan, Tom Moore, Thomas Melghan, George Walsh, Charles Ray y otros astros desaparecidos o que todavía actúan sin que figuren sus nombres a la cabeza de los repartos.

Con Lew Cody, ha desaparecido un buen artista que sabía adaptarse a todos los papeles, encarnando con acierto los más diversos tipos. Si antaño gozó de gran prestigio como oponente de Allen Pringle, la actriz que él prefería entre los galanes de su tiempo, pues juntos realizaron varios films, no menos hasta la hora de su muerte como actor de carácter.

Villano, jugador, trapisondista; hombre mujeriego, amante de la bebida y siempre propenso a la intriga, al crimen y misterio. Todo en su vida de ficción, a través de cientos y cientos de metros de celuloide. Pero, burlador o burlado, enamorado sincero o canalla, siempre demostró su gran clase de artista en todas sus interpretaciones. Gustaba del "whisky", de las mujeres y las flores que sirvieran para adornar el ojal de su americana. Prefería el bigote recortado y los trajes claros. Había desertado del cinema varias veces, y otras tantas volvió a él. Más que nada se caracterizaba por su cinismo, su elegancia y aire mundano.

Desde el famoso fotodrama en serie «Los misterios de Nueva York», donde se reveló como un positivo valor artístico, hasta «Madison Square Garden», su última producción estrenada en Barcelona, ha figurado en más de ciento cincuenta. Entre ellas se cuentan: «Tres mujeres», «Esclava de la moda», «La secretaria», «Montecarlo», «Apacible luna de miel», «Cambio de esposas», «Totó», «Rupert of Heutzan», «El pecado de Adán», «Lances del querer», «Te para tres», «De lo vivo a lo pintado», «Venus intrépida», «El hombre a la moda», «Lo que toda mujer quiere», «El drama de un pequinés», «Ladrón de corazones», «Cuando el amor llama», «Luna de miel», «Promotor de campeones», «El solterón», «Amores de otoño», «El neófito», «La ley no es escrita», «Casi caballeros» y «Unidos en la venganza».

Muerto a consecuencia de un ataque cardíaco, en su residencia de Hollywood, contaba en la actualidad casi cincuenta años, aunque no los representaba por su aire joven y constitución física admirable. Contrariamente a lo que suponen algunos de sus biógrafos, no había nacido en Berlín, sino en Wateville, Maine el 22 de febrero de 1885. Su verdadero nombre era Lewis Joseph Cote.

Siendo todavía un niño, consiguió su primer empleo en un puesto de retrescos. Como era en exceso pródigo con los parroquianos, su jefe le dio tres dólares a las pocas semanas de hallarse trabajando y le dijo que ya no le necesitaba. Al mejorar de posición su fami-

lia, cursó la carrera de medicina. Una vez graduado en la Universidad de Montreal, Lew Cody se decidió a probar fortuna en el teatro, por el que sentía verdadera vocación. La suerte le acompañó en sus correrías de tarántula por pueblos y aldeas hasta que, transcurridos varios meses, pudo presentarse en el Broadway con una compañía de vaudeville. Es ésta una fase de su existencia que pocos cinéfilos conocen.

Mientras trabajaba en la escena neoyorquina, conoció a una bailarina hebrea, con la que sostuvo relaciones íntimas por espacio de algún tiempo. Causa de su enamoramiento fué el que abandonara el teatro más tarde para dedicarse a ella por entero. Un día, su amante firmó un contrato para realizar una «tournee» por Europa y le propuso que la acompañara. Lew aceptó, pero al llegar el momento de partir, cuando fué a buscarla a su «apartamento», se encontró con que había desaparecido, dejándole sobre un mueble un papel escrito que decía así:

«No me guardes rencor. Lo he pensado mejor y he decidido marcharme sola. De otro modo, hubiera malogrado tu carrera artística. Quizá algún día volvamos a vernos. Muchos besos de la que siempre guardará un agradable recuerdo de las horas pasadas a tu lado.—Rebeka».

Al principio sintió su ausencia, recordando con frecuencia los bellos ratos pasados en sus brazos. Días colmados de felicidad en la penumbra velada por luces de tonos desvaídos, en que el cuerpo flexible de la danzarina se movía a compás de una música inexistente y misteriosa. Entonces sólo bailaba para él, todo su arte era suyo. Lejos de los copiosos auditorios, sin reflejo de baterías encendidas, su belleza era menos mixtificada y más sacerdotal. Luego sus ojos llenos de luz de oriente, y aquella cabellera de aureos reflejos que parecía arrojar sobre la estancia pequeñas estrias de fuego al sacudirse, mientras los brazos se abrían en cruz. Pero con el tiempo, la visión de aquella mujer quedó desvanecida.

Volvió al teatro. Recorrió algunos estados de la Unión. Al cabo de unos meses, otra vez se halló en Nueva York. Entonces, alguien le habló de hacer películas, trasladándose por primera vez a Los Angeles, donde interpretó su primer film en 1915. Después apareció en «Los misterios de Nueva York» y desde entonces, su carrera cinematográfica fué una serie ininterrumpida de triunfos.

Estuvo casado con Dorothy Dalton, de la que pronto se divorció, y fué el último marido de Mabel Norman — con quien contrajo matrimonio en 1926 —, la inolvidable estrella que falleció víctima de una larga enfermedad en febrero de 1930. A causa de la vida desordenada e irregular que entonces hacía, donde las mujeres, el juego y el champagne absorbían con preferencia su atención, se dio en decir que Lew era culpable de su muerte. Más aún: que había mandado preparar un baño de champagne en el que hundió su cuerpo mientras su esposa espiraba.

Por otra parte, existen escritos a su vez en vida. Contaría a lo sumo seis años, cuando Cordell Wray, éste es el nombre del muchacho huérfano, le conoció en la ciudad de Kansas, convirtiéndose en su más fervoroso admirador. Al abandonar la compañía teatral con la cual actuó en dicha ciudad, se fué a Hollywood, llevando tras sí al chico sin saberlo.

Al regresar una tarde del estudio a su casa, el artista le encontró dormido en su cama. Como su sueño era profundo, esperó a que se despertase, poniéndose a despachar su correspondencia.

Cuando el pequeño abrió sus ojos, viéndose delante no pudo menos que

echarse a llorar y pedirle perdón. Y cuando el actor le dijo que desechara sus temores, ya que podía quedarse a su lado si ése era su deseo, se arrojó a sus pies y le besó las manos.

Este es uno de los episodios más conmovedores de la vida de Lew Cody. Acaso fuera el reflejo de su arte, pues en su haber de pelicularo «free-lance» hubo de todo: acciones malas y buenas, desde lo escandaloso a lo más enternecedor. Su personalidad era desdoblable, algo así como un crisol donde se fundían todas sus inquietudes y anhelos, todos sus aciertos o errores, lo mismo en la realidad que en la ficción.

Manuel P. de SOMACARRERA

Biografías breves

PAULETTE DUBOST

Que en el límpido cielo del arte cinematográfico no son sólo los astros resplandecientes de gloria los que merecen y obtienen todo el renombre, la simpatía y las justas ponderaciones de la inteligente multitud espectadora, lo atestigua, por ejemplo, con la mayor evidencia, la delicada figura apreciable de Paulette Dubost. Y es que si bien la bóveda azul del firmamento es amplia hasta lo infinito, no por eso se confunden los destellos de la más diminuta de sus numerosísimas estrellas rutilantes.

La Dubost es vivaz, airoso, joven. Su delicioso donaire se conoció primeramente en las bambalinas.

El árbol genealógico de los Dubost tuvo casi todas sus ramas en el teatro. Mamá Suzanne Dubost y tía Dubost continúan, hoy, todavía, actuando como artistas cantantes en diversos escenarios parisienses y especialmente en la «Opera Comique».

Paulette, aún niña, hizo su aparición como danzarina en París, en «Bouffes Parisiens», en «Folies Wagram» y más tarde en el «Téâtre Madeleine» y en el «Opera», donde completó definitivamente sus primeros triunfos, con su perfecto estilo del balanceo rítmico en el difícil y bello baile plástico. Pero los naturales anhelos revivientes de la actual generación, despertaron en Paulette Dubost el elevado deseo ansioso de abandonar las tablas para dedicarse al film sonoro, en el que actúa desde hace dos años. Conservamos la agradabilísima impresión de sus excelentes personificaciones en «Camoureuse aventure», «Vous serez ma femme», en el papel de Suzy, en «Un perro con pupila» y en «Georges et Georgette», de Alfredo Zeisler.

La familia Dubost opuso mil objeciones y una tenaz resistencia contra la inesperada decisión de Paulette de dedicarse al cine. Los progenitores de la joven artista no podían resignarse a ver desaparecer la ya antigua sucesión de su apellido en los programas y carteles de Talía; pero Paulette venció la oposición de los suyos y desoyendo censuras y reparos y paternales consejos se apartó de los viejos coliseos para aparecer brillantemente en la pantalla. Su expresión graciosamente ingenua, su cuerpo ágil y bien modelado y sus elegantes ademanes de danza, la hacen profundamente atractiva. Paulette Dubost tiene incontables admirado-

res. Su fama se extenderá indudablemente con tanta rapidez ante el foco de las proyecciones cinemáticas como se propagó velozmente a la luz de las candilejas.

Al evocar con frecuencia sus numerosos éxitos teatrales, Paulette recuerda con cierta satisfacción nostálgica aquellas clamorosas veladas de resonante ovación en que llovían a sus pies las flores... Fastuosidad de la sala de representaciones, ramos de homenaje, frenéticas palmas alentadoras.

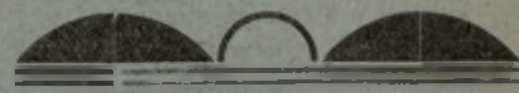
—Eso no lo tiene el cine—nos dice la gentil Dubost—. Después del último difícil ensayo satisfactorio, pasa nuestra imagen a la pantalla sin que desde entonces puedan nuestros ojos ver la agradable sonrisa de simpatía del atento espectador que nos admira; pero el film recorre el mundo entero, eleva la obra hasta la realidad y se immortaliza en múltiples y bellas publicaciones modernas, lo cual vale mil veces más que el ruidoso aplauso público perdido.

Xavier de ZENGOTITA

¿Quiere ser artista cinematográfico?

y crearse un porvenir? La primera casa preparatoria del ramo en España le proporcionará el

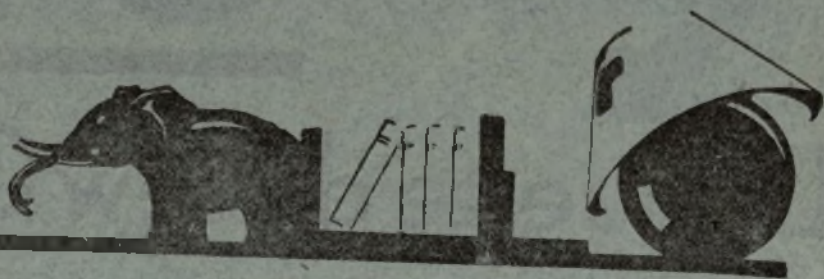
medio de conseguirlo. Escriba a S. F. P. A. C., Plaza de Cataluña, 3. Barcelona. Recibirá instrucciones gratis.



ANUNCIE EN

La Crónica

MURDER



1. ~~hōwa~~...
 hōwa...
 Comptre un temps...
 en...

Fémina

Modes

Fermín Galán, 2

Las mejores confecciones.

Moda, elegancia

Precios económicos

Cirujía y Medicina General.
Consulta de 3 a 5

MEDICO MILITAR

Avenida de la Republica núm. 2

Telefone, núm. 580

Sastrería y Pañería de

Manuel Varela Carvajal

Cortes de trajes buenos y económicos.

Lo concerniente al ramo civil

Alcalá Zamora, 1

Metilla

De las últimas creaciones para invierno se podría decir que se han hecho pensando en la próxima primavera y que se presentan para iniciar el rumbo futuro de la moda.

Los sombreros perderán su característica sencillez y adoptarán formas caprichosas de bonita línea, porque, ante todo y sobre todo, la moda tiende a dar gracia a la silueta sin que pierda ese aire juvenil que tanto aprecia la mujer moderna.

En otras épocas, la moda establecía marcadas diferencias entre las señoras jóvenes y las de cierta edad, y mucho más acentuada todavía entre las muchachitas y las casadas; hoy se busca la igualdad hasta en lo imposible, y por mucho que cavilen modistas, peluqueros, masajistas, etc., etc., la vida no se detiene en plena juventud, y al natural o entre artificios, hay que llegar a ser viejo o sucumbir en el camino.

Pero la moda se propone engañarnos, y para quienes se dejan engañar mientras la ilusión dura, vida y dulzura.

Un sombrerito de fieltro «taupé», color malva, cuyo adorno consiste en volver las puntas del fieltro como si estuviesen rizadas con tenacillas, y el tul de malla con lunares de terciopelo que se encarama sobre el fieltro. Este tul hace juego con el cuello de «renard» por su color mora silvestre, tono de última moda.

El sombrero de pétalos cortados en seda azul marino es el primer paso hacia los modelos primaverales, que se cubrirán de pétalos de rosa en distintos colores. Interrumpe la monotonía de ese conjunto azul marino el collar de tono amarillo brillante, hecho con quince biases de terciopelo. Se trata de un adorno que no compete con los collares de cristal, ni mucho menos con los de perlas, puesto que sólo pretende ocupar el puesto de un cuello que tenga originalidad y que favorezca siempre que se sepa elegir su color.

El tercer modelo pertenece a un nuevo tipo de «toilette» que se ha ideado este año. Me refiero al traje de tarde que sirve para traje sencillo de noche, hecho pensando en las señoras para quienes resulta molesto volver a su casa antes de ir a comer a los hoteles o en casa de una amiga.

Pues bien, este modelo es el más indicado para tarde y noche. Se compone de falda de raso mate negro, con cortes que la dan amplitud acampanada por abajo, cuerpo-blusa de raso blanco, cruzada por delante, dibujando escote en pico lo mismo que en la espalda, con mangas cortas de farol y un grupo de rosas, del mismo raso, prendidas en la cintura.

La chaqueta, corta y recta, sin costuras en los costados y lo suficiente-mente ancha para poderla cerrar cuando se quiera ocultar el delantero blanco. Una gran banda de «renard» sin cabeza ni cola da carácter de abrigo a esa chaquetilla.

El sombrero, de fieltro de seda, ostenta un capricho de plumas lloronas.

naturalmente lánguidas. Los guantes, por desgracia, han caído también en el campo fantástico que acepta todos los caprichos, sean bonitos o feos. Creo que estarán ustedes de acuerdo conmigo para rechazar los guantes de tela, que no se adaptan a las manos y carecen de línea. La tan decantada línea no sé por qué, prescinde de las manos, siendo éstas precisamente las que revelan distinción, elegancia y hasta inteligencia. Las personas tontitas mueven mal las manos, con torpeza y des-acuerdo con la palabra. Enguantar mal las manos bonitas es un crimen, y agobi-
ar las feas con esos guantes anchos y mal formados es una falta de caridad.

Insisto en recomendar a mis lectoras que se inclinen siempre hacia los guantes de piel fina bien cortados, y no presten atención a los de raso o terciopelo, aunque quieran presuntuosamente considerarse de moda.

Muy elegante el vestido de crespón terciopelo «bleu Roy», con su correspondiente abrigo de la misma tela.

El traje, completamente liso y modestamente escotado, tiene en los hombros algo semejante a medios pañuelos que substituyen a las mangas. Una pleguería muy sobria ciñe la cintura sin que pueda confundirse con una faixa, porque sale del mismo vestido. La falda, estrecha, en forma de embudo hasta llegar a las rodillas y desde ahí ensancha rápidamente, y quizá exageradamente, hasta descansar en el suelo.

El abrigo recuerda un poco el corte de las camisas indias; se pone y se quita metiendo la cabeza y los brazos por el escote, redondo y reducido, y por las bocamangas, muy rasgadas.

Los guantes, como en el modelo anterior, son de la misma tela que el conjunto, ¡de crespón terciopelo!

Sastrepía J. S A B I O

Avenida de la República, 14, principal

Teléfono, número 29

Mefilla

Recetas de cocina

Coles de Bruselas salteadas.—Comenzaremos por lavarlas y sacarles las primeras hojas. Luego se sotrien con buena mantequilla de vaca o bien con aceite puro de oliva. Se añaden unas gotas de limón y se le pone un poco de sal. Se colocan en un plato y se vierte sobre ellas salsa benchamel.

Franco, escribe Millán Astray, es el primer estratega de este siglo. Es táctico eminentísimo

«En su conversación íntima, siempre, desde que yo le conozco, hace diez y siete años, su tema único es la Patria y el Ejército»

Su vida social y familiar es modelo de virtud

El general Millán Astray ha publicado en nuestro fraternal colega «El Ideal Gallego», de la Coruña, la siguiente semblanza del jefe del Estado, general Franco.

«Franco es enviado de Dios como Conductor para la liberación y engrandecimiento de España.

Formación de Franco

El general Franco tiene ganados todos sus ascensos por méritos de guerra. De teniente de Regulares fué herido de bala, que le atravesó pasando por el pulmón, el estómago.

Fuó el lugarteniente guión-fundador de la Legión. Después, el jefe de ella durante el mayor tiempo de la campaña de Marruecos, perfeccionándola y conduciéndola.

Franco ha sido el inspirador de todos los generales en jefe de la campaña de Marruecos: de la reconquista de Melilla, de la retirada de Xauen, de la toma de Alhucemas. Franco fué el inspirador y director de la sofocación de la primera sublevación de Asturias. Franco es el general jefe de los Ejércitos en la liberación actual de España.

Franco como militar

Es el primer estratega de este siglo: lee y decide en el mapa y en él dispone con claridad genial. Es táctico eminentísimo: dispone y conduce la batalla con sublime sentido militar; desde el primer momento en que se inicia la batalla conducida por él, advierte los aciertos o los errores de la ejecución, y jamás se equivoca.

Yo vengo observándole, desde el año 1921, en Melilla, hasta la batalla de Toledo. Su inteligencia es clarísima; su juicio, exacto y atinado. Su valor personal es representativo de la bravura. Su cultura táctica-profesional es completa. Todos cuantos principios y leyes existen en la ciencia militar son conocidos por él.

Su memoria es prodigiosa. Sabe en todo momento hasta el número de proyectiles de que disponen los grupos de Artillería metidos en la batalla, las disponibilidades de la Aviación, el detalle de las más pequeñas unidades tanto en fuego como en la reserva. Su conocimiento y juicio de enemigo es exacto. No da jamás importancia a las manifestaciones circunstanciales. Su módulo de apreciación es la calidad moral y el dispositivo del enemigo, jamás su número.

Franco como hombre de Estado

Desde el primer momento de la iniciación de esta liberación ha sido reconocido explícitamente como el representante de España ante los Gobiernos extranjeros. Su actuación como estadista, sus conversaciones diplomáticas y sus resoluciones no han tenido hasta ahora más que éxitos rotundos. Fácilmente se gana la admiración y la confianza de cuantos extranjeros tratan con él.

Su ideal como hombre de Estado, al frente de una nación en los momentos actuales de la vida internacional, claro, conciso y preciso, está expuesto en sus palabras solemnes pronunciadas en el acto de la toma de posesión como jefe de Estado, al dirigirse a la nación, y, después, en su alocución por la «radio» al pueblo.

Franco como hombre

De complexión, robusta; de trato, afable y sencillo. No bebe alcohol, no fuma. Es muy sobrio y austero en su comida, en un habitación y en su ves-

UN GENTLEMAN vestirá, calzará EN....

La zapatería **LA MODA**

Pí y Margall, 3

Las mejores calidades y los mejores precios

Sastrería de

AGUAYO

Excelentes géneros. Modernas confecciones. Económicos precios

Pí y Margall, 1



Almacén de
Coloniales
Al por mayor

F. Giménez

Joaquín Costa, 2
Melilla

-Maderas
y hierros-

Los mejores precios

La Ferretera Africana

Plaza de Menéndez Pelayo
Melilla

tido. Es profundamente religioso y practicante de nuestra Santa Religión. En su conversación íntima, siempre, desde que yo lo conozco, hace diecisiete años, su tema único es la Patria y el Ejército.

Su mente está abierta a la luz de toda idea que se le exponga, pero su voluntad no se deja influir por nadie, sea quien sea.

Claro psicólogo, ve con rapidez y seguridad; su juicio es siempre exacto. ¡Ay del que él califique de inepto, de flojo o de canalla! ¡Jamás se equivoca!

Es enérgico sin ser irascible. Es parco en sus palabras y juicios trascendentes, y es ameno en su conversación.

Su vida social y familiar es modelo de virtud. Su dignísima esposa es la mujer del hogar y la sencillez en su trato.

El prestigio no se impone; se recibe espontáneamente. Franco, el Conductor, es el prestigio; los generales le obedecen gustosos. Los jefes de columna, cuando cumplen sus órdenes para la batalla, llevan la fe de su acierto. Las tropas lo admiran y lo veneran.

Yo, el fundador de la Legión, empecé sintiendo por él sentimiento paternal; después fué evolucionando este sentimiento, y a él he recurrido en demanda de consejo. Cuando emito mis modestos juicios, si él los modifica o rechaza, lo acato, convencido de que el equivocado soy yo.

Esperanza

La esperanza de España está en su Conductor. España tiene fe y, entre todos los que tienen más fe, más esperanza y más seguridad en la victoria de los Ejércitos, en la liberación de España y en los destinos de la Patria en manos de Franco el conductor, es

EL GENERAL MILLAN ASTRAY,
fundador de la Legión»

Farmacia
Viuda de Ferrer

— DE —
José María Ruiz López

Pablo Iglesias, 33 Melilla

DOCTOR

J. Barrientos

DEL INSTITUTO RUBIO

Consulta especial de
Enfermedades de la matriz y niños
ELECTROTHERAPIA DIATERMIA
RAYOS ULTRAVIOLETAS

CONSULTA de 9 a 11 y de 8 a 6
Plaza Menéndez Pelayo (frente lateral
derecho de la Iglesia). Teléfono, 23.

PERFUMERIA, LOZA Y CRISTAL

LA LEVANTINA

Avenida de la República, n.º 34

Línea cuerpo 8 en 1ª plana 1 pta.	Melilla, un un mes 1 pta
Idem las otras de texto 0'50 >	España y Zona del Protectorado un trimestre 3 >
Idem la sección de publicidad. 0'30 >	Extranjero un año 18 >

Hacia lo corporativo

El horizonte político moderno, aparece ensombrecido y en sus negros celajes se guarecen los odios que alumbrarán la revolución, si un fuerte viento de justicia no consigue dispararlos al moldear un contenido social más exacto por ser más cristiano. Indudablemente, entramos en una nueva época de historia; aquel ensayo gigantesco de individualidad que inició el Humanismo como base espiritual del Renacimiento; aquella realización política de este individualismo que constituye la Revolución francesa, nutrida en las fuentes que a la libertad abrieron el político ginebrino, racionalizada en la escuela de Kant, y secuaces y con la base democrática que había creado para ella el enciclopedismo filosófico de Condillac y Condorcet, había producido un siglo XIX pródigo en convulsiones, en ensayismos, en desplazamientos de masas, que no hacían otra cosa que patentizar la influencia del contenido revolucionario. Este siglo, caracterizado por los movimientos nacionalistas y por la crisis del espíritu, con algunas excepciones, como la representada por el Romanticismo de Schegel, que no es por otra parte sino una regresión fracasada a la Edad Media, tiene, sin embargo, una importancia extrema en la historia de la humanidad, por ser el crisol en que se funden todas las inquietudes de la época para dar paso a las teorías que hoy agitan a los pueblos, y por no haber llevado a cabo la diferenciación de la Sociedad y el Estado, que en los años que de la presente centuria llevamos recorridos se han puesto con frecuencia frente a frente cuando el segundo no ha llegado a anular a la primera.

Y entramos en una nueva época sin entusiasmo individual, sin fe en el hombre, profundamente agotados y con la decepción en el alma; parece como si viviéramos el fin del Renacimiento, que tan amplios horizontes abrió a los hombres del medievo y que hoy parecen cerrarse unos tras otros con la llave de un fracaso. Esto es lo que explica el auge del colectivismo por doquier: «el hombre —dice Berdisseff— siente hoy una inmensa fatiga y está dispuesto por completo a apoyarse en cualquier género de colectivismo, en el que desaparezca definitivamente la individualidad humana».

Asistimos y tomamos parte en ese gran final de capítulo que describe la muerte de lo individual, para dar forma en el siguiente a lo corporativo. Esta parece ser la encomienda del siglo que vivimos. Por todas partes el aire de un corporativismo de múltiples matices se adentra en los pulmones y hace respirar a los hombres de varias latitudes en el mismo sentido.

No hace mucho fué un sistema de «fascio» que advino al poder en la vecina Italia, cuando poco antes había triunfado otro — el sistema de Soviet — en la vieja Rusia, que por tener base esclava aparecía la más reacia para formar una gran organización corporativa. Poco hace también que con gran entusiasmo se generó un nacional socialismo en Alemania, donde el exponente de cultura y la ponderación ciudadana había sido la meta a que aspiraban otros pueblos, valorando así el intento.

No es esto solo; existe como una irremediable tendencia hacia ordenaciones parejas en aquellos pueblos que no han llegado aún a cristalizarlo en el cuadro de sus instituciones políticas; existe un sindicalismo, propugnado por el profesor Duguit, a base de clases sindicadas, cuyo desarrollo total haría innecesaria la

subsistencia del Estado, y en la República portuguesa adquiere cada día más fuerza una tendencia semejante, el «integralismo», cuya teoría, así como la que el citado profesor de Burdeos expone, queda para otro momento más oportuno. Por ahora nos basta señalar el hecho y advertir que la frecuencia e intensidad con que en todos sitios se producen llegan a transformarle en costumbre en estado social, cuya importancia ya no cabe desconocer. Claramente corresponde al siglo XIX, como antes apuntábamos, la sustitución del viejo edificio liberal de base individualizada por una

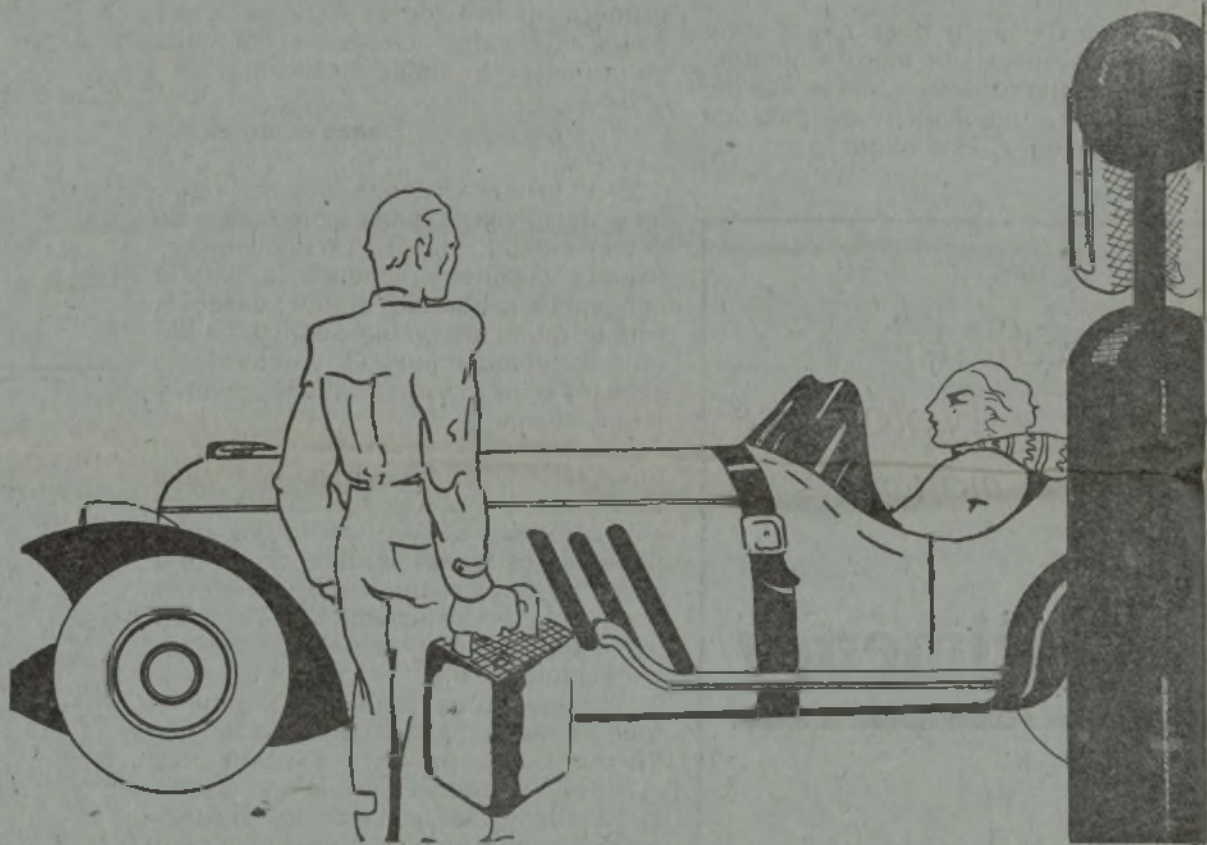
construcción más sana y más robusta, por ser más cohesivo el elemento orgánico de su fábrica. Y la frecuencia con que el hecho se produce, ¿no evidencia que ha fracasado el esfuerzo aislado y se pone una nueva ordenación de base corporativa?

Tan es así que hombres de profunda fe liberal como Ossorio y Gallardo reconocen, como no pueden menos, que el Estado está en crisis por haberse agrietado sus pilares democracia y parlamentarismo, y que es preciso, o bien sustituirlo por otro sistema, o bien dotarlo de un contenido más eficaz y teológico: un gran pensador francés — Georges Roux —, describiendo con intensa inquietud el panorama actual, termina meditando: «En todas las revoluciones acontecidas en Europa desde la guerra hay un conjunto de principios concordantes y universales

que se impondrán algún día en Francia que ya la están penetrando; la influencia de las ideas facistas se empieza a sentir en todas partes; muchos no lo confiesan y otros las reciben sin darse cuenta. Pero el fascismo, como el nazismo, son fenómenos que tienen formas peculiares en cada país, que no pueden ser copiadas por otros. Nosotros tendremos algo en los grandes principios de esos movimientos no serán ajenos ni excluidos, pero el sello francés. Veremos en Francia algo en que estarán fundidos los ensayos romano y germánico. Creo que Francia de pierta ahora de su letargo y se orientará en uno de esos saltos de vitalidad de nuestra historia para aportar al mundo tipo de un régimen nuevo.»

(Servicio de Prensa y Propaganda F. E. de las J. O. N. S.)

COOPERATIVA OBRERA GRÁFICA — MELILLA



EL COCHE... EQUIPELO...

Cubiertas

INDIA

Son las mejores. Las que triunfan en Marruecos.
No se venden otras por su gran calidad

DEPOSITARIO PARA MELILLA Y
MARRUECOS

Francisco Martínez González

General Astilleros, 17 - Melilla

NO OLVIDEN

QUE LA CASA **Mateo y Rivas**

TALLAVI, 1, venden los mejores artículos y los más baratos para

EQUIPAR SU COCHE Y NO OLVIDEN

el Palacio de Inradlo **MIRASOL**

Algo nuevo. Atrayente. Inolvidable en Melilla

La Casa del Automóvil y de la Radio

Mateo y Rivas TALLAVI. 1